

Presentación del libro: *El futuro, presente*. Cuentos de ciencia ficción
de Jorge F. Geres

Ediuns
Casa de la Cultura de la UNS
5- 6 -14

La colección de relatos que hoy presentamos a la consideración de Uds. se integra por una serie de siete cuentos, de extensión variable y un prólogo. El entusiasmo que sentí al leerlo solo fue superado por la relectura que hice para esta presentación.

El libro está dedicado con gran emoción a sus padres. En el prólogo el autor manifiesta su felicidad por el hallazgo científico que significó el reciente descubrimiento (2012) de la partícula que lleva el nombre de Bosón de Higgs*. Allí comenta una frase de Einstein: “El presente ha pasado, aquí está el futuro”, lo que significa un avance sobre la ciencia ficción - ficción científica sería una traducción mejor - y sobre sus premisas: la primera es que la ciencia ficción distorsiona la comprensión sobre la ciencia pero, para Facundo, aun la ciencia ficción se anticipa a la ciencia -literatura de anticipación-, y desvirtúa la segunda de sus premisas porque la ciencia ficción advierte sobre cosas que sí pueden suceder, y de allí el título que invierte la frase citada: *El futuro, presente*. A este esclarecedor prólogo solo me cabe agregar un comentario: “todo el arte es una proyección hacia el futuro”.

De lectura amena y atrapante por momentos, responde bien al género mencionado en el subtítulo. Enfatiza la utopía espacial, mientras que desarrolla viejos tópicos de la literatura fantástica como la vida intraterrena, los viajes en el tiempo, con las paradojas que ocasionan, la descripción del presente desde el futuro, como lo indica el título, y a la vez explora las relaciones humanas: el tema de la traición – “Tierra de nadie”-, y el ansia de los jóvenes por descubrir el mundo. Es una indagación sobre la índole del ser humano.

Como en el auténtico género de ficción científica -así lo designa Borges- sigue la estructura del relato de enigma, así encontramos en estos cuentos suspenso y finales sorprendentes, pero también humor porque la utopía es una de las formas de la sátira. En algunos de los cuentos desarrolla el tipo de utopía tecnológica, pero en el más extenso y el central -“Las cosas son así”- la utopía educativa. Muy original la invención, vemos retratada en él a nuestra propia Universidad en un futuro en el que gran parte de la vida humana se desarrolla en un ambiente intra-terreno, donde han sido relegados los países poco desarrollados y por supuesto allí está, mal que nos pese, la Argentina.

Esta censura es propia de la sátira, como el didactismo explícito, que aparece al final de algunos cuentos como en “Basura Espacial” y “Misión cumplida”, y se postula casi una idea

religiosa. Muy logrados narrativamente resultan “Las cosas son así” y “Volveré, pensó Reuben”, en el que se refleja las paradojas de los viajes en el tiempo, pero el más original por su toque de humor final – un auténtico hallazgo- es “El principio antrópico”.

En un caso -“El hormiguero”- sólo crea un marco supragaláctico para el hallazgo científico que fue el descubrimiento del “bosón de Higgs”, ya destacado con felicidad en el “Prólogo”. Allí se presentan dos personajes en diálogo Odem y Nix -Isis y Osiris / Odin?- que han recibido la tierra como regalo de su Padre y observan como la humanidad logra descubrir la partícula. “La conquista” manifiesta un atractivo cambio de punto de vista en el epílogo, al final del relato, con el viejo tópico del cazador cazado, porque los humanos abandonan la tierra en su afán de conquista y solo es una trampa, porque la conquista es la de los otros.

Algunos tal vez se preguntaran por qué hablo de utopía y qué relación tiene con la ciencia ficción, esta última surge como un género de literatura de masas, pero es parte de la literatura fantástica y esta a su vez de la sátira que está en el origen de todas estas formas y de la literatura en general como habían descubierto Borges y Bioy Casares.

Vemos pues, una lectura minuciosa y placentera de las utopías, anti-utopías y distopías del siglo XX, pero como diría Anderson Imbert respecto al influjo de Chesterton en Borges, solo son pizcas porque están tan bien integradas al relato que no figuran citas, ni alusiones en él y solo un lector entrenado puede visualizar en transparencia aquellas lecturas. Es sorprendente el caudal de invención que tiene el joven escritor y que hace que los lectores se regodeen con la obra y vuelvan a leerla más de una vez con el mismo placer.

En suma, un libro para conservar en la biblioteca, para leer y releer y para regalar.

*El bosón de Higgs ha sido objeto de una larga búsqueda en [física de partículas](#).

El 4 de julio de 2012, el [CERN](#) anunció la observación de una nueva partícula «consistente con el bosón de Higgs», pero se necesitaría más tiempo y datos para confirmarlo.¹ El 14 de marzo de 2013 el CERN, con dos veces más datos de los que disponía en el anuncio del descubrimiento en julio de 2012, encontraron que la nueva partícula se ve cada vez más como el bosón de Higgs. La manera en que interactúa con otras partículas y sus propiedades cuánticas, junto con las interacciones medidas con otras partículas, indican fuertemente que es un bosón de Higgs. Todavía permanece la cuestión de si es el bosón de Higgs del Modelo estándar o quizás el más liviano de varios bosones predichos en algunas teorías que van más allá del Modelo estándar.²

El 8 de octubre de 2013 le es concedido a Peter Higgs, junto a François Englert, el Premio Nobel de física "por el descubrimiento teórico de un mecanismo que contribuye a nuestro entendimiento del origen de la masa de las partículas subatómicas, y que, recientemente fue confirmado gracias al descubrimiento de la predicha partícula fundamental, por los experimentos ATLAS y CMS en el Colisionador de Hadrones del CERN".

Dra Marta S. Domínguez
mdominguez@uns.edu.ar

